

76 - EVANGELIO JUAN 20:19-31

En el estudio pasado vimos que el primer día de la semana, el día que resucitó Jesús es el día que celebramos como día de reposo en memoria de lo nuevo que trajo Jesús. Ese día María Magdalena se fue muy de mañana, cuando aun estaba oscuro al sepulcro y vio que la piedra estaba quitada. Al ver el sepulcro abierto, pensó que alguien lo había violado y se había llevado el cuerpo de Jesús. Es muy fácil malinterpretar una situación que vemos o escuchamos.

Al escuchar el informe de María, Pedro y Juan fueron corriendo al sepulcro y Juan vio los lienzos puestos allí. Sin duda ésta fue una experiencia muy especial para Juan.

Recordemos que José de Arimatea junto con Nicodemo habían untado los lienzos con unos 33 kilos de especies aromáticas. Esos lienzos no se podían desenrollar después de estos días allí, eran como un capullo vacío, del cual se había salido el cuerpo de Jesús. Cuando Juan entró, vio y creyó. Lo que vio era tan evidente, que dejaba en claro que nadie se había llevado el cuerpo, ya que no lo hubieran podido sacar tan ordenadamente de ese capullo de lienzos. Juan vio y creyó.

Ya en las Escrituras había claras indicaciones de la resurrección de los muertos y específicamente de la resurrección del Mesías. Pero no solo de las Escrituras ellos podían saber de su resurrección, sino también por las palabras de Jesús mismo, quien anunció su resurrección.

María estaba llorando y mientras lloraba se inclinó para mirar dentro del sepulcro. Aunque le preguntaron los ángeles y el mismo Jesús le habló, hubo necesidad de que Jesús la llamara de manera específica por su nombre para que lo reconociera. A veces quedamos tan inmersos en nuestro dolor que necesitamos de un llamado especial para despertar. Gracias a Dios que Jesús no nos abandona en esos momentos y además nos da tareas para hacer, para nuevamente enfocar nuestras vidas.

Juan 20:19-31

19-

¿De qué día estará hablando este texto?

Este texto nos estará hablando del mismo día de la resurrección, ese día cuando Jesús le apareció a María Magdalena en la mañana en el huerto, de ese mismo día, del primer día de la semana estaremos hablando.

¿Qué nos dice este pasaje de los discípulos de Jesús?

Este pasaje nos dice que los discípulos de Jesús estaban reunidos con las puertas cerradas por miedo de los judíos.

¿Qué sucedió mientras los discípulos estuvieron reunidos con las puertas cerradas?

De repente vino Jesús y se puso en medio de ellos y los saludó con las palabras: "Paz a vosotros."

20-

¿Qué hizo Jesús después de saludarlos?

Después de saludarlos Jesús les mostró las manos y el costado. Las cicatrices en las manos y en el costado eran una clara confirmación de la identidad del Jesús resucitado. Esto es algo de tomar en cuenta, que la resurrección sana las heridas pero no borra las cicatrices.

¿Cómo reaccionaron los discípulos al ver al Señor?

Los discípulos se alegraron mucho, o sea se regocijaron al ver a Jesús vivo entre ellos.

21-

¿Qué es lo que Jesús dijo después?

Jesús nuevamente les deseó Paz y les dijo: *“Como me envió el Padre, así también yo os envío.”* e

Jesús introdujo su mandato a los discípulos con un nuevo deseo de Paz, como diciendo: “Paz para el mandato” o por el otro lado: “Habrá paz si siguen el mandato”. Capaz significaba las dos cosas.

El mandato consiste en muy pocas palabras, pero tiene un alcance muy importante. Los discípulos habían conocido a Jesús, quien les permitió ver y conocer muchas de las motivaciones y tareas que Jesús había recibido de Dios Padre para hacer. Ahora, que Jesús estaba por irse al cielo, les quedaba todo ese conocimiento y recuerdo y cada vez que sucedía algo podían hacerse la pregunta: ¿Cómo lo había hecho Jesús? ¿Con qué actitud había enfocado tal cosa? ¿Cómo el había dicho tal otra cosa? Aquí queremos mencionar solo algunas cosas y ustedes pueden completar esta lista día a día, respondiendo el llamado de Jesús a cada uno de nosotros. Jesús te dice: *“Como me envió el Padre, así también yo os envío”*. Dios Padre envió a su Hijo, y su Hijo envió a los hijos de Dios, el cuerpo de Cristo, a ti y a mi.

Dios envió a Jesús como humano, débil, lleno del Espíritu Santo, consciente de su dependencia de Dios, consciente de quien era y de cuál era la tarea que Dios le había encargado de llevar a cabo.

Sin duda cada una de estas cosas son áreas para trabajar en la vida de un discípulo de Jesús.

22-

¿Qué hizo Jesús después de haberlos enviado?

Después de haberlos enviado Jesús sopló y les dijo: *“Recibid el Espíritu Santo”*.

Sin duda éste soplo hace referencia a por lo menos dos pasajes importantes del Antiguo Testamento:

Génesis 2:7

¿Qué hizo Dios al formar al ser humanos del polvo de la tierra?

Dios formó al ser humano del polvo de la tierra y sopló en su nariz aliento de vida y el resultado fue que el ser humano llegó a ser un ser viviente (1Corintios 15:45).

Ezequiel 37:9-10

¿Qué les dio vida a esos huesos secos que ya se habían juntado y unido?

La vida entró en esos cuerpos después que el Espíritu haya soplado sobre ellos.

De manera que ya en el Antiguo Testamento Dios sopló en el ser humano el aliento de vida y éste llegó a ser un ser viviente, por otro lado el Espíritu sopló sobre los cuerpos muertos y revivieron.

Ahora Jesús sopló sobre los discípulos para que recibieran el Espíritu Santo, una realidad que daría nueva vida, vida eterna, una creación nueva. Jesús sopló como señal de lo que iba a suceder en Pentecostés, que se iba a levantar un ejército vivificado en servicio al Dios vivo.

23-

La palabra “remitir” simplemente significa perdonar, y así también se traduce en otras traducciones.

¿Qué autoridad les dio Jesús a sus discípulos?

Jesús les dijo que si ellos perdonaban pecados, esos pecados estarían perdonados, pero si no perdonaban, esos pecados no serían perdonados. Sin duda le dio la autoridad de perdonar y no perdonar pecados.

Esto es una gran responsabilidad y se puede ver esta misma enseñanza en otros pasajes, como por ejemplo en Mateo 16:19 y 18:18, usando la expresión de atar y desatar.

Hay diferentes elementos para tener en cuenta:

1. Cualquier persona que no perdona pone una presión, o en términos de este pasaje una atadura sobre la persona no perdonada. Gracias a Dios que Jesús vino para liberar a los cautivos. Cuando vamos a Jesús con nuestras ataduras, Él nos libera.
2. En el contexto más amplio de la Biblia y también en la práctica, Jesús perdonó aun a los que lo habían crucificado (Lucas 23:34), podemos entender entonces, que éste es un llamado para perdonar, para liberar a la persona para poder elegir el camino correcto.
3. El contexto de éste pasaje de Mateo 18:18 es la disciplina en la iglesia: allí a veces hay que confirmar de que una persona persiste en vivir en pecado. Puede ser que los hermanos de la congregación le perdonen en forma personal, pero la vida en pecado tiene consecuencias también en la vida de iglesia¹.

24-

¿Qué sucedió con Tomás cuando Jesús les apareció a los discípulos?

Cuando Jesús les había aparecido a los discípulos el día que había resucitado, Tomás no había estado con ellos. El texto no dice nada sobre las causas de su ausencia.

25-

¿Cuál fue la respuesta de Tomás cuando los demás discípulos le comentaron que habían visto a Jesús?

Cuando los demás discípulos le contaron a Tomás de que habían visto a Jesús, éste les dijo: *“Si no veo en sus manos las heridas de los clavos, y si no meto mi dedo en ellas y mi mano en su costado, no lo podré creer.”* (Versión “Dios habla hoy”)

Se acuerdan en el estudio como los Samaritanos y otros creyeron sin ver señales, como los de Caná y muchos otros no creyeron aunque vieron las señales. Aquí tenemos a uno de los discípulos que afirmaba no creer, si no veía las cicatrices en las manos y el costado de Jesús. Es como si Tomás se había decidido de no creer hasta ver.

26-

¿Qué día era ese octavo día después?

Este octavo día era nuevamente el primer día de la semana, o sea el día de la semana que Jesús había resucitado, el día domingo.

¿Qué sucedió el domingo después de la resurrección?

Ocho días después los discípulos estaban nuevamente reunidos y Tomás estaba con ellos. Mientras estaban todos reunidos y Tomás con ellos, Jesús llegó estando las puertas cerradas y se puso en medio de ellos y los saludó con el saludo común de aquel tiempo, que a su vez es un deseo de paz.

27-

¿A quién se dirigió Jesús después de saludar?

¹ Si desea ver un estudio más amplio sobre el tema de disciplina congregacional, vea en www.misioncristianamennonita.org/ministerio-pastoral/

Después de saludar Jesús se dirigió a Tomás, ese Tomás que no había estado la primera vez que Jesús les apareció al grupo, aquel Tomás que había dicho que no iba a creer si no veía las cicatrices en el cuerpo de Jesús y podría meter la mano en la cicatriz del costado.

¿A dónde estaba Tomás cuando tuvo este encuentro con Jesús?

Tomás tuvo este encuentro con Jesús cuando estuvo de nuevo con los demás discípulos. Jesús esperó hasta que Tomás estuviera con los demás discípulos. La Biblia habla mucho del tema de comunidad, comunión, familia de Dios, pueblo de Dios, cuerpo de Cristo, de no dejar de congregarse, porque sabe que necesitamos la comunión con los demás hermanos en la fe para fortalecernos mutuamente en la presencia de Dios.

¿Qué le dijo Jesús a Tomás?

Jesús se dirigió a Tomás y le dijo (Versión "Dios habla hoy"): *Mete aquí tu dedo, y mira mis manos; y trae tu mano y métela en mi costado. No seas incrédulo; ¡cree!*

Jesús no lo abandonó a Tomás en su incredulidad, le proveyó lo que había pedido, pero esperó que estuviera junto con los demás discípulos para hacerlo.

28-

¿Cómo reaccionó Tomás frente a este tremendo gesto de amor de parte de Jesús?

Tomás exclamó: ¡¡Señor mío y Dios mío!! La tradición cuenta que después Tomás fue como misionero a la India donde después de un ministerio fructífero murió como mártir. Ésta experiencia tan personal con Jesús lo había cambiado de un Tomás que dudaba, en un Tomás que creía firmemente. Dios sabe tratar con cada uno de nosotros en nuestras situaciones específicas, aunque a veces espera que estemos en un lugar específico, o hagamos un paso hacia Dios para manifestarse. Por eso cuidate de estar allí donde tienes que estar como discípulo de Cristo.

29-

¿Qué mensaje le transmitió Jesús a Tomás con éstas palabras?

Jesús le dijo que era muy bueno que haya llegado a creer, y le recordó que es bueno poder creer viendo, pero que es aun mejor creer cuando no hay nada para ver. Es lindo poder ver alguna señal, algo que nos ayuda a creer, pero habrá momentos cuando no habrá señales, ¿Te decidirás a creer de igual manera?

30-

¿Están todas las señales hechas por Jesús registradas en la Biblia?

1. No, Jesús hizo muchas más señales en presencia de sus discípulos que no están registrados en este Evangelio o en la Biblia.

31-

¿Para qué fueron escritas las señales escritas?

Las señales escritas están para que creamos que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios y para que creyendo tengamos vida en su nombre (Juan 10:10).

CONCLUSIONES:

El texto estudiado nos estuvo hablando del mismo día de la resurrección, ese día cuando Jesús le apareció a María Magdalena en la mañana en el huerto, de ese mismo día, del primer día de la semana.

Ese día de repente vino Jesús y se puso en medio de los discípulos aunque las puertas

estaban cerradas y los saludó con las palabras: "Paz a vosotros". Después de saludarlos Jesús les mostró las manos y el costado, nuevamente les deseó Paz y les dijo: "*Como me envió el Padre, así también yo os envío.*" Son pocas palabras, pero dan mucho para pensar y orar.

Después de haberlos enviado Jesús sopló y les dijo: "*Recibid el Espíritu Santo*". Jesús sopló sobre los discípulos para que recibieran el Espíritu Santo, una realidad que daría nueva vida, vida eterna, una creación nueva. Jesús sopló como señal de lo que iba a suceder en Pentecostés, que se iba a levantar un ejército vivificado en servicio al Dios vivo.

Jesús les dijo que si ellos perdonaban pecados, esos pecados estarían perdonados, pero si no perdonaban, esos pecados no serían perdonados. Sin duda les dio la autoridad de perdonar y no perdonar pecados y fue además un desafío para perdonar y liberar.

Esta primera vez que Jesús les apareció a los discípulos Tomás no había estado con ellos y además Tomás no creyó aunque le contaron de que Jesús había estado con ellos.

Ocho días después los discípulos estaban nuevamente reunidos y Tomás estaba con ellos, mientras tanto Jesús llegó, estando las puertas cerradas y se puso en medio de ellos y los saludó con el saludo común de aquel tiempo, que a su vez es un deseo de paz.

Después Jesús se dirigió directamente a Tomás, quien ahora estaba con los demás discípulos, un lugar donde Dios desea que estemos. Allí Jesús le mostró sus cicatrices y le dijo que los que no ven y creen son bienaventurados.